

ÍNDICE AI: AFR 44/07/98/s
20 DE MARZO DE 1998

Nigeria: Continúa la represión en vísperas de la visita del Papa

Las detenciones y palizas de activistas de derechos humanos y periodistas han continuado descaradamente cuando está a punto de comenzar la visita oficial del Papa a Nigeria, este fin de semana, según ha manifestado hoy Amnistía Internacional.

«Ni siquiera la inminente visita del Papa ha sido bastante para que las autoridades nigerianas dejen de reprimir brutalmente la disidencia en el país», ha afirmado la organización.

«Si el gobierno puede continuar deteniendo e intimidando a la gente sólo por asistir a seminarios o marchas, mientras los medios de comunicación se ocupan de Nigeria, está transmitiendo un claro mensaje al pueblo nigeriano: que las libertades fundamentales siguen sin tolerarse, incluso durante la “transición a la democracia” proclamada por el gobierno».

En su visita a Nigeria, prevista para los días 21 a 23 de marzo, para la beatificación de un monje nigeriano, el Papa Juan Pablo II celebrará una misa al aire libre y se entrevistará con el jefe del Estado, el general Sani Abacha.

El 18 de marzo, el abogado y defensor de los derechos humanos Femi Falana fue puesto en libertad después de permanecer seis días detenido. El abogado, junto con Joe Ajaero, corresponsal de laboral del periódico independiente *Vanguard*, y otras personas, estuvo detenido sin cargos desde el 12 de marzo por asistir a un seminario sobre legislación laboral en Ilorin, estado de Kwara.

El 3 de marzo, la policía golpeó con la culata de sus armas en la cara a otro destacado defensor de los derechos humanos, el abogado Olisa Agbakoba, cuando trataba de negociar con los agentes del orden. El letrado estuvo detenido dos días y se le ha procesado por delitos contra el orden público, junto con unas 30 personas más, por organizar una marcha pro-democracia en Lagos, en respuesta a una concentración progubernamental celebrada el mismo día en la nueva capital, Abuja.

Tanto él como Femi Falana destacaron como abogados defensores en los juicios contra ogonis que culminaron con la ejecución de Ken Saro-Wisa y otros ocho ogonis en noviembre de 1995.

Funcionarios del gobierno han advertido a los periodistas que no especulen sobre el juicio por traición, gravemente injusto y secreto, que comenzó el 14 de febrero, contra el vice jefe del Estado general Oladipo Diya y otras 25 personas. Desde 1983, cuando los militares derrocaron al último gobierno civil elegido, unas 90 personas han sido ejecutadas tras juicios gravemente injustos y de motivación política. Amnistía Internacional ha pedido al gobierno nigeriano que no imponga penas de muerte en este caso.

Las autoridades militares han amenazado abiertamente a la prensa, conminándola a que no se arriesgue a sufrir la suerte de cuatro periodistas -Kunle Ajibade, George Mbah, Chris Anyanwu (mujer) y Ben Charles Obi-, que cumplen sendas penas de 15 años de cárcel por informar de las graves injusticias cometidas en los últimos juicios por traición celebrados por el Tribunal Militar Especial en 1995.

Amnistía Internacional ha pedido al gobierno nigeriano la libertad inmediata e incondicional de todos los presos de conciencia y que ponga fin de inmediato a las reiteradas violaciones de derechos humanos.